

Dentro de la historia de la arquitectura el hombre siempre ha utilizado la naturaleza como recurso a ciertas necesidades, ya sean estéticas, estructurales o formales. Lo que ha ido cambiando en la historia es el empleo que se le ha dado a la naturaleza dentro de la arquitectura. Desde el primer intento de buscar refugio, sentir la necesidad de estar protegido y recurrir al primer espacio conocido por cada uno de nosotros, que es el vientre materno; este tomó parte en la primera representación espacial y de confort que nuestro cerebro recoge, y se convierte también en la primera representación espacial del hombre; lo cual tendrá relación con el primer espacio de refugio conocido, las cavernas.

Esta primera búsqueda de protección y confort tubo prácticamente una ligadura con el concepto de vientre, donde estos espacios que aun no serían arquitectura ya tienen una vinculación con la biomorfología. El hombre nómada también forma parte de estos espacios que son representaciones biomorfas, al tener que utilizar las pieles y los huesos de de los animales que cazaban para producir refugios temporales.

Dando un paso más adelante la cultura egipcia no se quedó atrás el momento de emplear a la naturaleza en sus construcciones; mas bien fue la cultura que comenzó por mostrar en los ornamentos de su arquitectura elementos naturales inspirados en la vegetación generada por el río Nilo. Fue así que columnas y capiteles comenzaron a ser talladas simulando la vegetación. Este tipo de ornamentos y columnas pasaría a formar parte del mundo griego, donde se perfeccionarían las técnicas de esculpido y escultura. Donde no solo se tuvo gran interés en el funcionamiento de la naturaleza, sino que fue más allá, a la filosofía, a las matemáticas de esta. El interés por la naturaleza y su arte llegó a ser tan literal en la arquitectura con el ejemplo de las cariátides en la acrópolis de Atenas.

La arquitectura árabe al igual que la arquitectura islámica mantuvieron una estrecha relación con la naturaleza y sus representaciones geométricas. Estas fueron arquitecturas más exuberantes y dinámicas donde se paso de tan solo la escultura de la piedra, a la implantación de color, mosaicos y composiciones abstraídas del mundo natural.

Dentro de la arquitectura clásica, en el periodo gótico fue donde existió mayor influencia de la naturaleza. No solo en la parte de la ornamentación, sino que sirvió de influencia en el desarrollo de estructuras y el descubrimiento de nuevas

formas de arcos, cúpulas y elementos simbólicos. Dentro de esta época la luz natural tomó un significado más espiritual, las estructuras esbeltas llevadas al exterior a manera de un exoesqueleto junto a su ornamentación zoomorfa revelan una conexión con elementos de la naturaleza de manera mas clara que otros períodos anteriores.

La visión de un período renacentista se interesó por el rescate del clasicismo y el humanismo, en un período donde de cierta forma se detiene el nuevo arte del mundo gótico, para hacer una mirada al pasado, hacia el mundo griego y romano, el estilo clásico de la belleza; para recobrar conceptos filosóficos, arquitectónicos y artísticos para alcanzar la perfección.



Fotografía: <http://www.historia-roma.com/12-encuentro-con-grecia.php>
3- Cariátides en la galería sur del Erecteion- Grecia

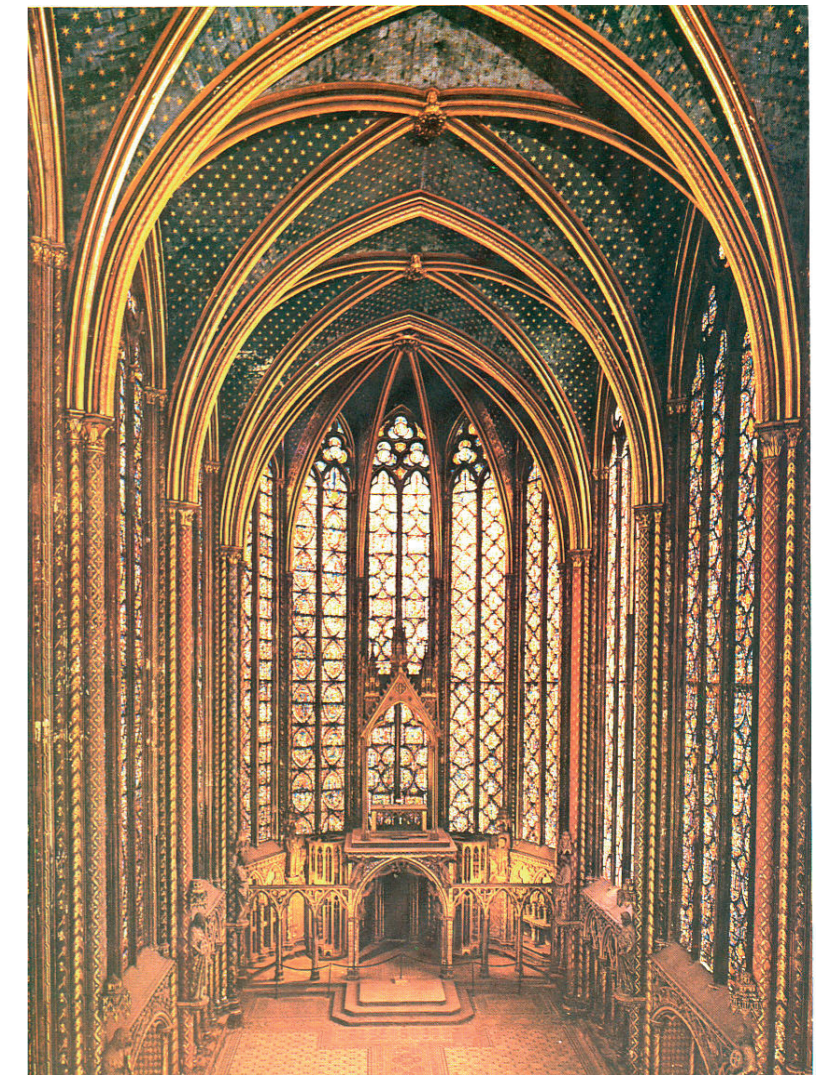
"La naturaleza benigna provee de manera que en cualquier parte halles algo que aprender."

Leonardo da Vinci siglo XVI



Fotografía: <http://ldsg-butterfly.blogspot.com/2010/11/leonardo-da-vinci.html>
2- Máquina para volar, invento de Leonardo Da Vinci

Por el lado humanista se comienza a pensar que el hombre fue creado a semejanza de dios y como medida de referencia para el universo, lo cual da un giro al culto del dios todopoderoso y la arquitectura dedicada y hecha a la medida de Dios. Esta indagación en el hombre tiene repercusiones en el arte, en la pintura, donde es ahora el humano el que es llevado a la perfección; por ende el hombre dentro de la naturaleza. La cual fue vista como la creación suprema de Dios, elementos llevados a la perfección; por lo que se paso a tomar los elementos de la naturaleza como inspiración para el arte, la ciencia y la arquitectura.



Fotografía: El Gran Arte. Arquitectura. Gótico I. Salvat, 1.987
4- Iglesia Sainte-Chapelle, París, imagen de la nave.